

JUEVES SANTO

JUEVES SANTO DE LA CENA DEL SEÑOR 18 DE ABRIL 2019 -N° 2456 -CICLO C

e-mail's : agapeceb@gmail.com – hojadominicalceb@gmail.com

http://liturgia.iglesia.org.bo



“HAGAN ESTO EN MEMORIA MIA”

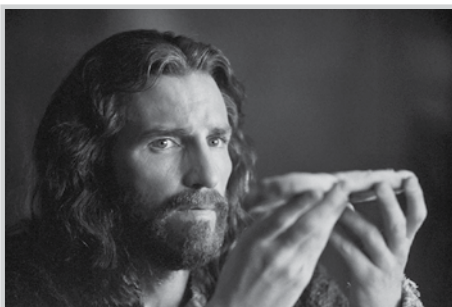
Mientras para los discípulos, la Cena con Jesús recordaba la liberación de Egipto y la renovación de la Alianza con Dios, para Jesús es la Cena de la Nueva y Eterna Alianza. Profundicemos el texto del Evangelio.

Jesús se pone al servicio del Padre

“*Jesús sabiendo que el Padre había puesto todo en sus manos...*” La misión de Jesús es revelar a Dios Padre y su Plan de Amor para la humanidad. Entre: “*Éste es mi Hijo. Escúchenlo*” Y “*Si es posible aleja de mí este cáliz de dolor, pero que no se haga la mía sino tu voluntad*” se desarrolla toda la misión de Jesús al servicio de la humanidad, servicio en obediencia a Dios Padre a quien ama de manera plena.

Jesús se pone al servicio de los hermanos

“*Señor, lávame no sólo los pies, si no también las manos y la cabeza*” La acción de Jesús- Siervo transforma integralmente a la persona liberándola de todo mal. En el gesto de lavar los pies, Jesús revela, por un lado, el



amor de Dios que salva y redime, y , por otro, se hace fuente de vida que conduce a la felicidad plena del ser humano.

Jesús se pone al servicio de la comunión y de la misión

La Última Cena es la experiencia de la intimidad de Jesús con sus discípulos: como con ellos, celebra con ellos, les sirve, les habla del Padre y de su amor por la humanidad, pide por ellos para que sean uno, les regala el mandamiento del amor. Es el testamento donde cada gesto y palabra son dados a los discípulos para que ellos hagan lo mismo que Él ha hecho. El discípulo de Jesús es el que le ha encontrado en la intimidad de su Palabra, de la Eucaristía y en la comunidad de hermanos que se hacen misioneros del amor de Dios Padre con los humanos. Sin duda alguna, la Eucaristía es centro y fuente de la comunidad: “*Tomen y Coman, esto es mi Cuerpo; tomen y beban, esta es mi Sangre*”. Después de la Resurrección, esta Cena celebrada en comunidad será el alimento y la razón de ser de los seguidores de Jesús.

PREGUNTAS DE REFLEXIÓN

¿Qué significa para ti la entrega de Jesús hasta la muerte?//¿Cómo vives el mandamiento del amor en tu familia y en el lugar de tus actividades diarias?



RITOS INICIALES

M. Como comunidad de seguidores de Jesús este Jueves Santo, nos reunimos en la Mesa del Señor quien nos invita a cenar con Él y nos manda a hacer lo que Él hizo: vivir en el amor y servir en el amor. Vivamos con intensidad este momento, dejándonos transformar por el Pan de la Palabra y el Pan de la Eucaristía.

1. CANTO DE ENTRADA “Pueblo de Reyes” (VSJ45; E.R 15)

**Pueblo de reyes, Asamblea santa,
Pueblo Sacerdotal,
Pueblo de Dios, bendice a tu Señor.**

Te cantamos, oh Hijo amado del Padre.
Te alabamos, Eterna Palabra salida de Dios.
Te cantamos, oh Hijo de la Virgen María.
Te alabamos, oh Cristo nuestro hermano, nuestro Salvador.
Te cantamos, a Ti, esplendor de la Gloria.
Te alabamos, Estrella radiante que anuncias el día.
Te cantamos, oh luz que iluminas nuestras sombras.
Te alabamos, Antorcha de la nueva Jerusalén.

2. SALUDO

C. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **Amén.**
C. Que la misericordia de Dios Padre, y el amor sin límites de Jesucristo que nos entrega su Cuerpo y Sangre como alimento para nuestra salvación, estén con todos ustedes.
R. Y con tu espíritu.

3. ACTO PENITENCIAL

C. En esta Noche, en que conmemoramos la entrega de Jesús hasta la muerte, acudamos a **Él**, para que interceda ante Dios Padre, por nosotros y nos conceda el perdón de nuestros pecados. (*Silencio breve*).

C. Tú, que eres el Sumo Sacerdote de la Nueva Alianza: **Señor, ten piedad.**

C. Tú, que por nosotros te has hecho Pan de Vida y Bebida de Salvación: **Cristo, ten piedad.**

C. Tú, que nos enseñas cómo amar y servir a nuestros hermanos: **Señor, ten piedad.**

C. Que Dios Padre todopoderoso, rico en misericordia nos conceda la gracia de su perdón y nos lleve a la vida eterna. **Amén.**

4. CANTO DEL GLORIA: “Gloria a Dios en el cielo (Misa Andina)” (VSJ473; E.R. 709)

5. ORACIÓN COLECTA

C. Oremos (*Silencio*). Dios nuestro, reunidos para celebrar la santísima Cena en la que tu Hijo unigénito, antes de entregarse a la muerte, confió a la Iglesia el nuevo y eterno sacrificio, banquete pascual de su amor, concédenos que, de tan sublime misterio, brote para nosotros la plenitud del amor y de la vida. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**



R. El cáliz que bendecimos es la comunión de la Sangre de Cristo.

¿Con qué pagaré al Señor todo el bien que me hizo?

Alzaré la copa de la salvación e invocaré el Nombre del Señor. **R.**

¡Qué penosa es para el Señor la muerte de sus amigos!

Yo, Señor, soy tu servidor, tu servidor, lo mismo que mi madre: por eso rompiste mis cadenas. **R.**

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, e invocaré el nombre del Señor.

Cumpliré mis votos al Señor, en presencia de todo su pueblo. **R.**

8. SEGUNDA LECTURA

M. La celebración de la Sagrada Eucaristía comienza desde los primeros momentos que siguen a la Resurrección de Jesús. Es la celebración central que la Iglesia realiza por mandato de Jesús.

Lectura de la primera carta del Apóstol san Pablo a los cristianos de Corinto 11, 23-26

Hermanos: Lo que yo recibí del Señor, y a mi vez les he transmitido, es lo siguiente: El Señor Jesús, la noche en que fue entregado, tomó el pan, dio gracias, lo partió y dijo: «Esto es mi Cuerpo, que se entrega por ustedes. Hagan esto en memoria mía.» De la misma manera, después de cenar, tomó la copa, diciendo: «Esta copa es la Nueva Alianza que se sella con mi Sangre. Siempre que la beban, háganlo en memoria mía.» Y así, siempre que coman este pan y beban esta copa, proclamarán la muerte del Señor hasta que Él vuelva.

Palabra de Dios. / Te alabamos, Señor.

6. PRIMERA LECTURA

M El pueblo de Israel celebra cada año su cena de Pascua. En ella conmemora la liberación de la esclavitud de Egipto.

Lectura del libro del Éxodo 12, 1-8.11-14

El Señor dijo a Moisés y a Aarón en la tierra de Egipto: «Este mes será para ustedes el mes inicial, el primero de los meses del año. Digan a toda la comunidad de Israel: “El diez de este mes, consíganse cada uno un animal del ganado menor, uno para cada familia. Si la familia es demasiado reducida para consumir un animal entero, se unirá con la del vecino que viva más cerca de su casa. En la elección del animal tengan en cuenta, además del número de comensales, lo que cada uno come habitualmente. Elijan un animal sin ningún defecto, macho y de un año; podrá ser cordero o cabrito. Deberán guardarlo hasta el catorce de este mes, y a la hora del crepúsculo, lo inmolará toda la asamblea de la comunidad de Israel. Después tomarán un poco de su sangre, y marcarán con ella los dos postes y el dintel de la puerta de las casas donde lo coman. Y esa misma noche comerán la carne asada al fuego, con panes sin levadura y verduras amargas. Deberán comerlo así: ceñidos con un cinturón, calzados con sandalias y con el bastón en la mano. Y lo comerán rápidamente: es la Pascua del Señor.

Esa noche Yo pasaré por el país de Egipto para exterminar a todos sus primogénitos, tanto hombres como animales, y daré un justo escarmiento a los dioses de Egipto. Yo soy el Señor. La sangre les servirá de señal para indicar las casas donde ustedes estén. Al verla, Yo pasaré de largo, y así ustedes se librarán del golpe del Exterminador, cuando Yo castigue al país de Egipto.

Éste será para ustedes un día memorable y deberán solemnizarlo con una fiesta en honor del Señor. Lo celebrarán a lo largo de las generaciones como una institución perpetua.”»

Palabra de Dios/Te alabamos, Señor.



9. EVANGELIO

M. El episodio del lavatorio de los pies nos presenta a Jesús en actitud de servicio, testimonio que debemos seguir, como discípulos misioneros y hacer de nuestra vida un servicio para los demás.

«Les doy un mandamiento nuevo: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado», dice el Señor.

Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Juan 13, 1-15

Antes de la fiesta de Pascua, sabiendo Jesús que había llegado la Hora de pasar de este mundo al Padre, Él, que había amado a los suyos que quedaban en el mundo, los amó hasta el fin.

Durante la Cena, cuando el demonio ya había inspirado a Judas Iscariote, hijo de Simón, el propósito de entregarlo, sabiendo Jesús que el Padre había puesto todo en sus manos y que Él había venido de Dios y volvía a Dios, se levantó de la mesa, se sacó el manto y tomando una toalla se la ató a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y empezó a lavar los pies a los discípulos y a secárselos con la toalla que tenía en la cintura. Cuando se acercó a Simón Pedro, éste le dijo:

«¿Tú, Señor, me vas a lavar los pies a mí?» Jesús le respondió: «No puedes comprender ahora lo que estoy haciendo, pero después lo comprenderás.»

«No, le dijo Pedro, ¡Tú jamás me lavarás los pies a mí!»

Jesús le respondió: «Si Yo no te lavo, no podrás compartir mi suerte.»

«Entonces, Señor, le dijo Simón Pedro, ¿no sólo los pies, sino también las manos y la cabeza!»

Jesús le dijo: «El que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque está completamente limpio. Ustedes también están limpios, aunque no todos.» Él sabía quién lo iba a entregar, y por eso había dicho: «No todos ustedes están limpios.»

Después de haberles lavado los pies, se puso el manto, volvió a la mesa y les dijo: «¿comprenden lo que acabo de hacer con ustedes? Ustedes me llaman Maestro y Señor, y tienen razón, porque lo soy. Si Yo, que soy el Señor y el Maestro, les he lavado los pies, ustedes también deben lavarse los pies unos a otros. Les he dado el ejemplo, para que hagan lo mismo que Yo hice con ustedes.»

Palabra del Señor. / Gloria a Ti, Señor, Jesús.

10. HOMILÍA/SILENCIO LAVATORIO DE LOS PIES

(Hoy no se recita el Credo. El celebrante al terminar la Homilía lavará los pies de algunos miembros de la comunidad como gesto de servicio que Jesús nos enseña. El Sacerdote, dejando la casulla, se acerca a cada una de las personas, con la ayuda de los ministros, les lava los pies y se los seca. Mientras el celebrante realiza este gesto la asamblea canta: Un Mandamiento Nuevo (V. S. J.E. R. 2312). Si yo no tengo amor (V. S. J. E.R. 4404)

M. El gesto de lavar los pies que Jesús realizó con sus discípulos, es el testimonio de amor y servicio que nos dejó. Cumpliendo este mandato el Sacerdote lavará los pies de algunas personas de nuestra comunidad.

(Inmediatamente después del lavatorio de los pies, el Sacerdote se lava y se seca las manos, se coloca nuevamente la casulla y regresa a la sede. Se reza la oración de los fieles).

11. ORACIÓN UNIVERSAL

C. Presentemos nuestras peticiones a Dios Padre, en este día en que Jesús instituyó la Eucaristía, el sacramento del amor, y nos dio ejemplo de cómo servir a los demás. A cada petición respondemos: **Por Cristo, Pan partido para la vida del mundo, óyenos.**



Por la Iglesia Cristiana Católica: para que celebrando los Misterios Eucarísticos se afiance en su unidad y sea testimonio de dar la vida por el mensajero del Señor. **Oremos.**



Por los Presbíteros de nuestro país: para que realizados en su Ministerio sacerdotal sean discípulos de Cristo y servidores de las comunidades cristianas. **Oremos.**



Por la concordia y la tolerancia en el mundo: para que la celebración del Sacramento de la Eucaristía derribe todo poder que no respeta la dignidad de las personas y de los pueblos. **Oremos.**



Por los que sufren, los privados de libertad, los perseguidos, la gente que no tiene trabajo: para que obtengan la ayuda del Señor a través de la solidaridad de la sociedad civil y de la nuestra. **Oremos.**



Por nuestra comunidad parroquial: para que la vivencia del Sacramento de la Eucaristía nos comprometa a ser discípulos-misioneros de Cristo. **Oremos.**

(La Asamblea proclama otras oraciones relacionadas con la situación actual del país y del mundo)

C. Padre Bueno, que por tu Hijo has hecho del amor a ti y a los hermanos la plenitud de tu Ley: escucha la oración que te hemos presentado. Por Jesucristo Nuestro Señor **Amén.**



LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

12. CANTO DE LAS OFRENDAS. "Te presentamos"

Te presentamos la vida Señor
vida del pueblo de fiesta y dolor
canto y desierto, vida y silencio
te presentamos Señor. (2 -2)

Te presentamos la vida Señor
el pan y vino en tu mesa estará
pan compartido, vino de fiesta
tu cuerpo y sangre será. (2-2)

13. ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

C. Concédenos, Señor, participar dignamente de estos sagrados misterios, pues cada vez que celebramos el memorial del sacrificio de tu Hijo, se realiza la obra de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**



PLEGARIA EUCARÍSTICA

14. CANTO DE COMUNIÓN "Eucaristía, milagro de amor" (VSJ 209; E.R. 2324)

Pan transformado en el Cuerpo de Cristo,
vino transformado en la Sangre del Señor.

**Eucaristía milagro de amor.
Eucaristía, presencia del Señor.**

Cristo nos dice: "tomen y coman,
este es mi Cuerpo que ha sido entregado".

Cristo en persona nos viene a liberar
de nuestro egoísmo y la división fatal.

(Terminada la distribución de la comunión, se pone sobre el altar el copón con las Hostias Consagradas para la comunión del día siguiente. El Sacerdote en pie reza la oración después de la comunión)

15. ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

C. Dios todopoderoso, te pedimos que, así como somos alimentados en esta vida con la Cena pascual de tu Hijo, también merezcamos ser saciados en el banquete eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

Traslado del Santísimo Sacramento

(Concluida la oración después de la Comunión, el Sacerdote de pie ante el Altar pone incienso en el turibulo y, de rodillas, incienso tres veces el Santísimo Sacramento. Luego recibe el velo humeral, toma en sus manos el copón y lo cubre con las extremidades del velo. Se forma la procesión para llevar el santísimo Sacramento hasta el altar preparado. En la procesión precede el crucífero con dos ceroferarios; luego, otros ministros con velas en las manos)

M. Después del rito de comunión, el Sacerdote en procesión traslada el Santísimo Sacramento hacia el Altar preparado para su reserva, donde permanecerá para ser adorado. Los fieles acompañamos cantando.

Cantemos al Amor de los amores: V. S. J. 2368; Yo te adoro Hostia Divina V. S. J. 2377; Tú reinarás V. S. J. 5201.



RITO DE CONCLUSIÓN

M. La celebración continúa, por eso no hay bendición ni despedida. Nos quedamos en profunda meditación, acompañando y viviendo los momentos fuertes de los últimos hechos de Jesús: su Pasión, su Muerte y Resurrección.

SUGERENCIAS PARA LA CELEBRACIÓN

- ▶ Solemnizar el rito de entrada. Emplear incienso, prolongar el canto de entrada.
- ▶ Acompañan el repique de campanas el canto del Gloria.
- ▶ Destacar el lavatorio de pies como la máxima expresión de servicio y amor infinito. Que el rito sea visto por los fieles de la Asamblea.
- ▶ Dar comunión a los fieles bajo las dos especies.
- ▶ Preparar con esmero y cuidado el Altar para la adoración del Santísimo Sacramento.
- ▶ Exhortar a los fieles a la adoración del Santísimo Sacramento. Este importante momento debe ser coordinado por las organizaciones pastorales de la parroquia.
- ▶ Se despoja el altar, en lo posible quitar las cruces del Templo.
- ▶ Acoger a los fieles que vienen adorar al Santísimo sacramento expuesto en nuestra parroquia.

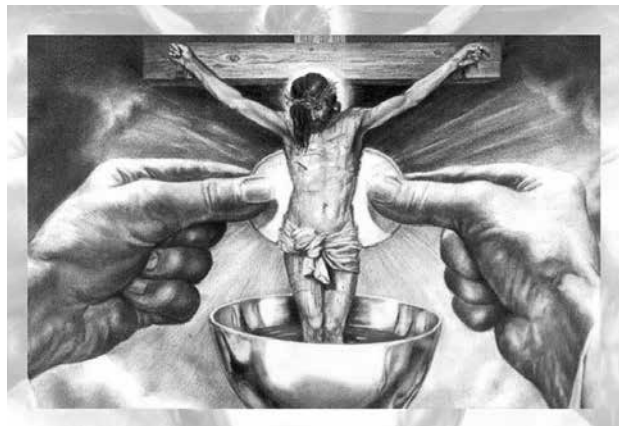
“SIETE VISITAS A CRISTO-EUCARISTÍA EXPUESTO EN LOS TEMPLOS DE LAS PARROQUIAS”

Tema: El Evangelio de la Alegría (E.G.)

MOTIVACIÓN: “IGLESIA EN SALIDA MISIONERA”

Una “Iglesia en salida misionera” significa que todos los que conformamos la Iglesia, nos movilizamos para llevar el mensaje de Jesucristo, anunciando su Evangelio a todos los pueblos.

No podemos quedarnos en nuestros templos en una espera pasiva, debemos ir a todos los ambientes, a todas las realidades, empezando por los que están cerca, y llegando...hasta los confines de la tierra.



peculiares, propias de la mujer. Muchas mujeres comparten responsabilidades pastorales junto con los sacerdotes, contribuyen al acompañamiento de personas, de familias o de grupos y brindan nuevos aportes a la reflexión teológica. Sin embargo, es necesario ampliar los espacios para una mayor presencia femenina en la Iglesia. Por esta intención rezamos:

Padrenuestro, Avemaría, Gloria...

1ra. VISITA: “Nadie queda excluido del amor de Dios”.

Así como el mandamiento de “no matar” pone un límite para asegurar el valor de la vida humana, hoy tenemos que decir ¡No, a una economía de la exclusión y la inequidad! El mensaje del Evangelio debe llegar a la sociedad que desecha a las personas, para denunciar esta injusticia. (EG 53) Por esta intención rezamos: *Padrenuestro, Avemaría, Gloria...*

2da. VISITA: “Laicos comprometidos por una nueva sociedad”.

Hay una creciente participación de los laicos en el anuncio misionero de la Iglesia, pero la misma debe fortalecerse, para que los valores cristianos penetren en el mundo social, político y económico, y contribuyan a la transformación de la sociedad. (EG 102) Por esta intención rezamos: *Padrenuestro, Avemaría, Gloria...*

3ra. VISITA: “La Iglesia se evangeliza a sí misma”

Misión al interior de la Iglesia. Se debe realizar, empezando por nosotros mismos: Que podamos vencer el individualismo, los celos, las envidias, el egoísmo, y podamos entender y vivir la ley del amor. ¡Cuánto bien nos hace amarnos los unos a los otros. (EG 98, 99 y 101). Por esta intención rezamos: *Padrenuestro, Avemaría, Gloria...*

4ta. VISITA: “Protagonismo de la mujer en la Iglesia y en la Sociedad.”

La Iglesia reconoce el indispensable aporte de la mujer en la sociedad, con una sensibilidad e intuición y capacidades

5ta. VISITA: “La familia: patrimonio de la Iglesia”.

La familia atraviesa una crisis cultural profunda. La estabilidad del matrimonio no debe depender del sentimiento amoroso que puede modificarse de acuerdo a la sensibilidad de cada uno, sino de la profundidad del compromiso asumido por los esposos que aceptan entrar en una unión de vida total. (EG 66). Por esta intención rezamos: *Padrenuestro, Avemaría, Gloria...*

6ta. VISITA: “Jóvenes según la talla de Jesús”.

Muchos jóvenes participan en la vida de la Iglesia en grupos de servicio y en diversas iniciativas misioneras en sus propias Diócesis o en otros lugares. ¡Qué bueno es que los jóvenes sean “callejeros de la fe”, felices de llevar a Jesucristo a cada esquina, a cada plaza, a cada rincón de la tierra! (EG 106). Los jóvenes nos llaman a despertar y acrecentar la esperanza porque llevan en sí las nuevas tendencias de la humanidad y nos abren al futuro. (EG 108). Por esta intención rezamos: *Padrenuestro, Avemaría, Gloria...*

7ma. VISITA: “Parroquia: Comunidad de Comunidades”

La Parroquia no es una estructura caduca. Ella es la misma Iglesia que sigue viviendo en las casas de sus hijos y de sus hijas. Esto supone que realmente esté en contacto con los hogares y con la vida del pueblo, y que no se convierta en una estructura separada de la gente, o en un grupo de selectos que se miran a sí mismos. (EG 28). Por esta intención rezamos: *Padrenuestro, Avemaría, Gloria...*